

... y la música se volvió mexicana se terminó de imprimir en la ciudad de México, en agosto de 2010, en los talleres gráficos de

El tiraje consta de 1500 ejemplares. La edición se realizó en la Coordinación Nacional de Difusión del INAH: formación y diseño de portada e interiores: Cristina García; corrección de textos y cuidado editorial: Juan Guillermo López.

Se utilizaron los tipos Electra LT, Egyptienne F y Frutiger Condensed en 18, 11 y 10.5 puntos.